


La Millonaria

(PIEZA EN UN ACTO)

POR ALEJANDRO LICONA

(Es un departamento pequeño con mobiliario escaso. Hay muchas macetas con plantas de la más diversa índole. Al abrirse el telón, la escena está vacía. Se escuchan toquidos en la puerta. De la cocina sale una joven secándose las manos con un trapo).

JOVEN: ¡Ya van! (Abre) Ah, hola mamá. Pásale.

(Entra una señor . con una bolsa vacía de mandado)

62 SEÑORA: Qué tal, hija, ¿cómo han estado?

JOVEN: Bien. Siéntate.

SEÑORA: No hija. Ando de carrerita. Nomás pasaba a ver si no se te ofrecía nada del mercado.

JOVEN: Pues...deja ver.

(Entra a la cocina)

SEÑORA; ¿Cómo has seguido de la tos?

JOVEN: *(Desde la cocina)*. Todavía tengo tantita.

SEÑORA: ¿Has hecho las gárgaras de limón con sal que te dije?

JOVEN: Sí, pero me dan mucho asco.

(La señora comienza a mirar las plantas)

SEÑORA: Qué triste está la millonaria. ¿Cada cuándo la riegas?

JOVEN: *(Entrando)*. Cada sábado.

SEÑORA: Cuando la vayas a regar, escárbale la tierra y ponle además unas moneditas de cobre. Eso las pone muy bonitas.

JOVEN: Hace poco les compré unas pastillas para ayudarlas a crecer.

SEÑORA: ¿De cuáles?

JOVEN: Unas que vienen en sobres plateados.

SEÑORA: Ay, hija ésas son insecticidas. Te van a quemar las plantas.

JOVEN: El sobre decía que... además sí tienen plaga.

SEÑORA: ¿Plaga?

JOVEN: La millonaria no, pero aquella sí.

SEÑORA: ¿La Galatea?

JOVEN: Esa. Los gusanos se están comiendo todas las hojas.

SEÑORA: Pero, hija. Estos agujeros no son de gusanos.

JOVEN: ¿No?

SEÑORA: No. A esta planta si le mojas las hojas se le agujeran. Para limpiarlas tienes que usar un poco de cerveza o de leche. Con eso te quedan muy bien.

JOVEN: Bueno, la que sí tiene plaga es la palmita, mírala.

SEÑORA: No es palmita, es piñanona. A ver. Para esta plaga no hay nada como el agua de jabón. Disuelves un trozo de jabón de pan en un...

JOVEN: *(Molesta)*. Yo sé que el sulfato de cobre es mejor que el agua de jabón, mamá.

SEÑORA: Para los gusanos sí, pero para estos como mosquitos, no hay nada como el jabón o el Glavol dos.

JOVEN: Tengo entendido que el Glavol dos sólo sirve para ponerlas más verdes.

SEÑORA: El Glayol dos en polvo, sí pero el que te digo viene en aerosol. Es muy bueno, pero muy caro... ¿Dónde está la Aralia que te regalé?

JOVEN: Se secó.

SEÑORA: ¿Pero cómo, si lo único que necesitaba era un poco de aire?

JOVEN: (*Encogiéndose de hombros*) Se secó.

SEÑORA: ¿No hiciste lo que te dije?

JOVEN: (*Agresiva*). Sí mamá pero no siempre resulta lo que tú dices.

SEÑORA: Bueno, hija, pero no es para que te molestes...

JOVEN: Ay, mamá, ¿pero aquí por dónde quieres que entre el aire?

(*Pausa*)

SEÑORA: La otra vez que vine, por la cocina entraba mucho.

JOVEN: Sí la vez que se me apagaron los pilotos de la estufa y se me empolvó toda la comida.

SEÑORA: (*Recordando de improviso*). ¡La comida! Ya me voy, si no en vez de carne, me dan puros pellejos. ¿Entonces que te traigo?

JOVEN: No... nada... ahí tengo.

SEÑORA: (*Después de pausa*) ¿Qué tienes?

JOVEN: Nada.

SEÑORA: ¿Estás segura? Te noto rara, como enferma.

JOVEN: No me pasa nada. Estoy bien.

SEÑORA: De todas maneras, deberías de cuidarte un poco. (*La besa*). Nos vemos, hija. A ver cuándo van a la casa.

(*La señora se va a retirar, pero acordándose de algo, se regresa*)

SEÑORA: Se me olvidaba. ¿No puedes darme el tóper azul?

JOVEN: ¿Qué tóper?

SEÑORA: El que te presté hace una semana con la calabaza en tacha.

JOVEN: (*Desconcertada*) Luego te lo doy. ¿Sí?

SEÑORA: Me urge mucho, hija; quedé de enviarle a Carmelita unas torrijas y no tengo en dónde.

JOVEN: Más tarde te lo llevo... Ahorita no sé ni dónde anda.

SEÑORA: Búscalos. De veras que lo necesito.

JOVEN: En serio que no sé dónde anda. Yo al rato te lo llevo.

SEÑORA: Si quieres te ayudo a buscarlo.

JOVEN: *(Deteniéndola)*. ¡No!

SEÑORA: Si te lo pido es porque me urge.

JOVEN: ¡Ya lo sé, mamá! ¿Qué te cuesta esperar un poco? No pienso quedarme con él.

SEÑORA: No he dicho eso.

JOVEN: Ahora que si tanto te urge, tómalo. Está en el refrigerador.

JOVEN: *(Extrañada)*; ¿Y qué hace un tóper vacío ahí?

JOVEN: No está vacío.

(Pausa)

SEÑORA: *(Alterada)* Es tarde... tengo que irme.

JOVEN: No, espera... Es que casi no hemos tenido tiempo y... se nos ha olvidado. No porque no nos guste.

SEÑORA: Sí... está bien...

JOVEN: Además he estado tan ocupada con... todo que...

SEÑORA: No tiene importancia, hija.... Me voy. A ver cuándo van a la casa.

JOVEN: ¿No estás molesta?

SEÑORA: No... Me saludas a Jorge. Adiós.

(La señora se va)

TELON